

Sierra de Grazalema

(Cádiz)



Texto y fotos: *Roberto Anguita*

Resulta sorprendente pensar que el punto de España que más lluvia recibe esté situado entre el noreste de la provincia de Cádiz y el noroeste de la de Málaga. Es decir: en pleno corazón de la seca Andalucía. Por suerte los tópicos están hechos para los humanos y no para las montañas, las gargantas o las grutas.

Grazalema es Reserva de la Biosfera desde 1977 y Parque Natural desde 1984. Con 51.695 hectáreas de superficie protegida, la roca caliza de este macizo, es como un enorme cuaderno de campo donde han quedado reflejadas las peculiaridades de un pasado geológico violento. La serranía continúa aun sujeta a los torrenciales caprichos del agua que le cae del cielo. 2.000 litros anuales por metro cuadrado son demasiados

litros para poder contenerlos. Por eso buena parte de este caudal escapa a los cauces, se filtra al subsuelo y da forma a la otra Grazalema: la que se extiende debajo de los zapatos; la menos vista y menos conocida, pero no por ello menos importante. Grazalema alberga uno de los sistemas subterráneos más importantes de Andalucía: El complejo Hundidero – Gato está considerado como la mayor cueva de la región; mientras que otras grutas más modestas en extensión, como Cueva Pileta atesoran vestigios prehistóricos de primer orden.

TIERRA DE GARGANTAS Y PINSAPOS

Allá donde la Ley de la gravedad se encuentra con trabas, la erosión y el microclima también tienen cosas que enseñar: cornisas y taludes donde anidan en gran número el buitre leonado y otras aves rupícolas; cauces fluviales escondidos bajo encajonamientos tan tajantes como la Garganta Verde, que alcanza los 400 metros de profundidad o la comunidad de seres vivos que más brillo le han dado a este espacio natural: los bosques de pinsapo (abies pinsapo).



Este amenazado abeto sólo crece a partir de los 1.000 metros de altitud y en Grazalema se encuentra especialmente protegido. Es necesario solicitar un permiso a la Agencia de Medio Ambiente para poder visitar el pinsapar. No es para menos, en este tesoro viviente se pueden encontrar ejemplares que superan los 500 años de edad, los 30 metros de altura y el metro de diámetro de una especie presente únicamente aquí y en la sierra de las Nieves.

BELLEZA DETRÁS DE LA GUERRA

Esta zona occidental de la cordillera Bética fue entre los siglos XIII y XIV, frontera entre el reino musulmán de Granada y el cristiano de Castilla. Por sus empinadas laderas corrió la sangre de multitud de contiendas y esto ha dado lugar a una forma muy especial de ubicar los pueblos. En general, las poblaciones se encuentran encaramadas sobre las cumbres o en las laderas más escarpadas como método de defensa contra el enemigo. Esta hermosa forma de hacer las cosas ha permanecido casi intacta durante más de 5 siglos, pero ahora se ve amenazada por un enemigo aun más feroz que los ejércitos musulmanes en época conquistadora: el acoso del chalet adosado. Un enemigo de la sierra que va poco a poco devorando su identidad cultural. ■



RECORRIDO

Travesía del pinsapar de la sierra del Pinar Partimos por carretera desde Grazalema en dirección a El Bosque. A unos 3 Km. Tomamos el desvío hacia Zahara de la Sierra por el puerto de Las Palomas y a 1 Km., aproximadamente, encontramos un sendero a la izquierda, junto a un pequeño aparcamiento al otro lado de la carretera. Dejamos el coche y comenzamos a caminar. La senda, excavada en la roca, asciende en zig-zag durante al menos una hora, tiempo necesario para superar la cara este de la sierra del Pinar y llegar al puerto de las Cumbres. Este punto es ideal para tomar aliento tras el fuerte desnivel y disfrutar de la espectacular panorámica del pinsapar de la cara norte. Recuperado el resuello comenzamos el suave descenso entre monte bajo, que nos conducirá al pinsapar. Abigarrado y extenso, este bosque nos permite contemplar ejemplares de gran porte de este raro abeto. El camino sigue en

descenso hasta llegar por el llano de los Linares a Benamahoma, punto final de la travesía.

DIFICULTAD

Recorrido de unas 4 horas, bastante inclinado al principio, pero de suave descenso en el resto. Si es posible dejaremos un vehículo en Benamahoma, para poder regresar por carretera al punto de inicio de la ruta.

ADEMÁS

Los pueblos de la sierra de Grazalema son un hervidero de artesanía. A la afamada de la piel en Ubrique, Prado del Rey o Cortes de la Frontera, habría que sumar una recomendable visita a la vieja fábrica de mantas de lana de Grazalema o al taller de gaitas de El Gastor. El esparto, el corcho, la cestería o la miel terminan de completar la oferta.

COMER Y DORMIR

Hostal restaurante Enrique Calvillo. Avda.

Diputación, 5. Tel. 956 716 105. El Bosque. Casa rural en el Parque Natural. 956 464 560. Villa Turística. Crta. C 344. El Olivar. Tel. 956 132 136.

Mesón los Alamillos. Crta. Grazalema – Ronda. Tel. 617 540 758. Restaurante El Pinsapar. Doctor Mateos Gago, 24. Grazalema. Tel. 956 132 202.

INFORMACIÓN Y PERMISOS

Para poder visitar el pinsapar es necesario solicitar una autorización a la Agencia de Medio Ambiente de Andalucía. Es conveniente también hacerlo con bastante antelación, pues la afluencia es limitada y existen listas de espera. Se puede tramitar a través de la Oficina de información del Parque. Avda. de la Diputación s/n. El Bosque (Cádiz) Tel: 956 716 063.

OFICINA DE INFORMACIÓN

Oficina de Información Turística de Grazalema Pza. de España, 11. Tel. 956 132 225.